

2.- TRES AÑOS DE TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS EN VILLANUEVA DE LA FUENTE / *MENTESA ORETANA*

Luis Benítez de Lugo Enrich
Lorenzo Galindo San José
Anthropos, s.l.

1.- EL “PROYECTO INTEGRAL DE GESTIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN VILLANUEVA DE LA FUENTE/MENTESA ORETANA”:

El “*Proyecto Integral de Gestión del Patrimonio Arqueológico en Villanueva de la Fuente/Mentesa Oretana*” arranca en 1998. La dirección, entonces a cargo de D. Antonio J. Gómez Laguna y D. Luis Benítez de Lugo Enrich, fue compartida en su inicio, si bien el primero de estos arqueólogos dejó los trabajos en Villanueva a finales de 1999.

En todo momento contamos con el apoyo del Ayuntamiento de la localidad y de su alcalde, D. Juan A. Amador Fresneda ¹, que nos han facilitado las instalaciones y parte de los recursos económicos que han permitido a este proyecto llegar hasta donde lo ha hecho.

Asimismo, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha ha visado los sucesivos proyectos de actuación y ha financiado parte de algunos de ellos.

Mientras que el Ayuntamiento ha sufragado de una manera ininterrumpida a lo largo de estos años el coste de los técnicos arqueólogos y de los peones, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha ha subvencionado parte del coste de tres campos de trabajo arqueológicos y ha impulsado, con financiación directa a través de su línea de ayudas a la investigación del Patrimonio Histórico, algunos de los estudios relacionados con el *Proyecto*.

Los **objetivos generales** de este *Proyecto Integral* son los siguientes:

- a.- Desarrollar una **investigación** rigurosa, tendente a clarificar la situación arqueológica del yacimiento situado en Villanueva de la Fuente. Estudiar la hipótesis que plantea la reducción geográfica de *Mentesa Oretana* en Villanueva de la Fuente.
- b.- **Consolidar** de todas las estructuras constructivas exhumadas y **restauración** de los materiales arqueológicos más significativos.
- c.- **Fomentar de la interpretación y puesta en valor del patrimonio** arqueológico de Villanueva de la Fuente.

Para la consecución de estos objetivos generales se han definido una serie de **objetivos específicos**, a saber:

a.- Investigación:

- a.1.- Determinar los lugares más apropiados para el inicio de excavaciones arqueológicas sistemáticas, tomando en cuenta el problema de la propiedad del suelo.
- a.2.- Realizar una serie de sondeos en distintos lugares de la ciudad para conocer la secuencia estratigráfica del yacimiento en varios puntos.
- a.3.- Llevar a cabo diversas campañas de intervención arqueológica.
- a.4.- Entender el territorio de influencia de *Mentesa Oretana*, utilizando para ello diferentes técnicas de análisis espacial.
- a.5.- Difundir los resultados entre la comunidad científica.

¹: AMADOR, J.A. (1998): *Villanueva de la Fuente. Historia y memoria gráfica*. Ayuntamiento de Villanueva de la Fuente. Ciudad Real.

a.6- Fomentar del intercambio de conocimientos y la relación entre los profesionales que trabajan en la misma región geográfica, para facilitar el entendimiento de las dinámicas históricas que a todos nos afectan.

A lo largo de estos tres años han participado en los trabajos de excavación, en su calidad de arqueólogos, D. Lorenzo Galindo, D. Antonio J. Gómez, D^a María Martín, D^a Petra Martín, D^a Almudena Martínez, D. Jaime Perera y D^a Carmen Redondo. Las fotografías técnicas han sido tomadas por Raimundo Campos y las aéreas por *Sevicios de Fotografía Aérea (SAF)*.

El avance de las investigaciones nos permite hoy matizar y completar los datos que expusimos en las primeras publicaciones sobre el yacimiento ²Benítez de Lugo Enrich, L. y Gómez Laguna, A.: “Buscando a *Mentesa Oretana* (II). Presentación de un ‘Plan Integral de Gestión del Patrimonio Arqueológico’ en Villanueva de la Fuente (Ciudad Real)”, en *II Jornadas de Arqueología Ibérica en Castilla-La Mancha. Iniesta, 1998*. Cuenca. E.p..

b.- Consolidación del yacimiento y restauración de sus materiales:

b.1.- Aplicar de forma sistemática aquellas técnicas de restauración que permitan asegurar la integridad del patrimonio arqueológico mueble e inmueble, de cara a posibilitar su aprecio en el futuro.

b.2.- Cubrir las zonas excavadas que no vayan a ser objeto de musealización o de futuras investigaciones.

Durante estos tres años han trabajado sobre el yacimiento y sus materiales los restauradores D. Miguel Carmona, D. Miguel Ángel Nuñez, D^a Cristina Centenera, D^a María Antonia Garrido y D^a Noelia Sierra.

c.- Interpretación y puesta en valor del patrimonio arqueológico:

c.1.- Fomentar de la valoración, por parte de la población local, del patrimonio arqueológico de Villanueva de la Fuente, a través de diferentes medios como son las conferencias, las publicaciones, la exposición de materiales, la musealización del yacimiento, etc.

Consideramos que entre estos objetivos no existe una jerarquización, sino que se encuentran todos a un mismo nivel de importancia. Por tanto, creemos que deben desarrollarse simultáneamente, según vayan determinando las circunstancias y el avance global del proyecto.

No obstante, tomando en cuenta las características de este volumen, en este momento nos centraremos en lo relativo a la investigación arqueológica del yacimiento.

2.- EL CALLEJÓN DEL AIRE:

Villanueva de la Fuente / *Mentesa Oretana* es un *oppidum* que se asienta a 1.005 m.s.n.m. sobre un espolón que controla el amplio y fértil valle de un curso fluvial perteneciente a la cuenca del Guadalquivir: el río Villanueva. El río nace, precisamente, a los pies del *oppidum*, en un manantial que funciona como aliviadero del Acuífero 24 y que proporciona agua abundante, potable y segura todo el año. (FOTO 5)

2:

BENÍTEZ DE LUGO, L., GÓMEZ, A. Y TORMO, M. (2000): “Primeros resultados de las excavaciones arqueológicas sistemáticas en Villanueva de la Fuente”, en Benítez de Lugo, L. (coord.): *El Patrimonio Arqueológico de Ciudad Real. Métodos de Trabajo y actuaciones recientes*, pp. 167-190. UNED. Valdepeñas (Ciudad Real).

Por una parte, el yacimiento se halla bajo la zona meridional de la población actual mientras que, por otra, se extiende por el paraje denominado *Las Vistillas* y sus aledaños, al suroeste y fuera del casco urbano. La topografía recientemente elaborada permite suponer la existencia de un yacimiento de algo más de 10 hectáreas, con una amplia red de asentamientos menores en su entorno inmediato. Todos se articulan en torno al *Camino de Anibal*, que dotó a la ciudad de una buena comunicación con otras áreas de la Península. (FOTO 6) De todo ese entramado de asentamientos, por sus características geográficas ha sido el lugar central aquel que ha contado con poblamiento continuado, al menos, desde la Edad del Bronce hasta hoy.

Eso motiva que el yacimiento arqueológico *Mentesa Oretana* está enterrado debajo de la población actual de Villanueva de la Fuente. Este hecho genera diversos problemas, habituales en yacimientos arqueológicos localizados en medios urbanos: dificultad a la hora de investigar allí donde resulta necesario debido al elevado número de propietarios del suelo, documentación fragmentaria de contextos arqueológicos frecuentemente alterados, enmascaramiento y desaparición de los restos arqueológicos debido a factores urbanísticos, etc.

Como no podía ser de otra manera, a la hora de elegir el lugar en el cual comenzar nuestra intervención arqueológica nos vimos condicionados por la propiedad del suelo. El Ayuntamiento se ofreció a facilitarnos una primera intervención de sondeo en cualquier terreno de su propiedad. El problema consistía en que el Ayuntamiento no tiene muchos terrenos de su propiedad propicios para la investigación arqueológica. Así las cosas, tras un análisis detenido de las posibilidades existentes, optamos por sondear el centro de un vial sin salida, de escaso tráfico: El Callejón del Aire. El lugar se hallaba en un estado deplorable de abandono, colmatado por un importante paquete de residuos sólidos urbanos y vertidos actuales o subactuales. (FOTO 1)

La zona seleccionada se encuentra en un lugar elevado, al sureste del casco urbano. Domina visualmente toda la vega del río Villanueva, que discurre al sur de la población. El lugar excavado se levanta 26 metros sobre esa vega. Se trata de una zona periférica de la ciudad, de tránsito y comunicación entre la población y la vega. Esta zona de paso se ve actualmente rodeada por corrales, casas situadas al exterior del pueblo y zonas de cultivo (un bancal que contiene las tierras de un campo de olivos flanquea el lado suroeste de la excavación). El yacimiento no se encuentra en llano. Por el contrario, se trata de una pendiente que buza unos 15° hacia la vega. (FOTO 2)

El conjunto de todas esas circunstancias ha condicionado de manera importante los resultados de la excavación, pues la mayoría de las unidades estratigráficas excavadas se hallan en posición derivada: son sedimentos de arrastre, procedentes de cotas superiores, depositados en una calle que siempre ha sido de paso.

Después de realizar los sondeos arqueológicos, que fueron positivos y permitieron detectar estratos fértiles sellados por el potente paquete de basuras actuales, se saneó toda la zona.

Se retiraron miles de toneladas de residuos de todo tipo por medios mecánicos, utilizándose medios manuales para finalizar el acondicionamiento y la aproximación a los estratos arqueológicos.

Tras la fase de sondeos y limpieza del Callejón del Aire se procedió a plantear un sistema de cuadrículas, que siguieron la misma orientación del Callejón (sudeste-noroeste).

Se trazaron dos líneas de cuadrículas (1 y 2) de cuatro metros de lado cada una de ellas, separadas por un testigo de un metro. Cada línea estaba integrada por cuatro cuadrículas (Z, A, B y C). La superficie final excavada en El Callejón del Aire ha sido de 232 m².

El grado de alteración de las estructuras documentadas y la escasa superficie excavada hacen difícil interpretar su funcionalidad. Sin embargo, cabe destacar que, a pesar de estos inconvenientes, los excelentes materiales aportados por esta zona marginal, que distintos especialistas se encargan de analizar en este mismo volumen, permiten hacerse una idea de la importancia y vitalidad que pudo experimentar esta ciudad en la Antigüedad. (FOTO 3)

A continuación, detallamos las unidades estratigráficas y constructivas aparecidas en la excavación, para facilitar una correcta interpretación de los estudios de materiales que siguen a nuestro artículo.

2.1.- Relación de unidades estratigráficas y constructivas:

Se han identificado y aislado 16 unidades estratigráficas (U.E.) y 12 unidades constructivas (U.C.) en El Callejón del Aire.

2.1.1.- Unidades estratigráficas:

a.- U.E. 1:

Es un estrato formado por basuras y escombros de época moderna. La mayor parte fue retirado por medios mecánicos (retroexcavadoras mixtas y camiones). Su matriz es arenosa de color gris y una textura muy suelta. Cubría la totalidad del yacimiento. Estaba cubierta por residuos sólidos urbanos contemporáneos, entre los cuales se hallaban algunos materiales arqueológicos descontextualizados de diversa cronología. Corresponde a un momento moderno/contemporáneo.

Los niveles asociados son: A2 sur niveles I y II, Z2 niveles I, B2 nivel I, B2 sur nivel II, B1 nivel 1, C2 niveles I a III y Z1 nivel I.

b.- U.E. 2:

Se trata de un nivel caracterizado por un sedimento arenoso de textura suelta. Cuenta con materiales arqueológicos de distintas épocas. Es la primera unidad que hemos considerado arqueológica, sin contaminación de materiales actuales. Se excavó por medios manuales, una vez retirada la U.E. 1.

A esta unidad pertenecen A1 Limpieza, Z1 nivel I y Z2 nivel II.

En Z2 nivel II encontramos varios fragmentos de un vaso cerámico de importación, africano, peculiar por su pasta roja y el tipo de engobe, fechable en torno a los siglos IV o V d.C. El recipiente cuenta con una inscripción grafitada que es objeto de estudio, en este mismo volumen, por el Profesor Abascal Palazón.

El valor histórico de la pieza es alto, pues contiene una invocación de felicidad expresada en latín que es característica de las primeras comunidades cristianas.

c.- U.E. 3:

Es un estrato pardo oscuro, compuesto por material variado procedente de las pequeñas escorrentías que han discurrido por El Callejón.

Los niveles asociados son A1 Limpieza y niveles I y IIa, A2 norte nivel I y C1 nivel I.

d.- U.E. 4:

Es un estrato arenoso de grano medio, color pardo oscuro y no compacto. Está integrado por material medieval y romano procedente de arrastres, al igual que la U.E.3.

En realidad, tanto la U.E. 3 como la U.E. 4 y la U.E. 13 están formadas por arrastres similares, que colmatan diferentes zonas de El Callejón

Los niveles asociados son: B1 nivel II a III; C1 nivel 1a y Z1 nivel II.

e.- U.E. 5:

Es un nivel de derrumbe con escaso material, que procede enteramente de arrastres.

Se ha denominado C1 nivel Ic.

f.- U.E. 6:

Es un estrato formado por un paquete de arcillas de grano fino, de tono rojizo y con material asociado de época romana e ibérica. Se puede relacionar con la U.E. 16

Corresponde al nivel Ib de C1.

g.- U.E.7:

Es un estrato compuesto por un gran paquete de arenas, cantos rodados, cerámicas y otros materiales arqueológicos. Parece tratarse de un paquete de materiales que en época histórica pudieron constituir un basurero.

Se deposita encima de la U.E. 8 (cenizas), cortándola en diferentes puntos y momentos. En su formación han intervenido también procesos de erosión, arrastre y deposición.

El material asociado es romano. Destacan por su abundancia la cerámica, el vidrio y los objetos de hueso trabajado, así como las piezas de metal. También incorpora cerámica pintada de época ibérica en posición derivada. Por tratarse de un basurero que en época romana se localizó en un vial periférico de acceso a la ciudad, es un lugar susceptible de captar materiales de deshecho de momentos precedentes.

Los niveles asociados a esta unidad son: A1 niveles IVa a XIa; C1 niveles IIa a Va; B1 niveles IVba IXb; C2 niveles IV a XI, XIV y XV; A2 niveles X y XI; y Z2 niveles IV, XIII y XIV.

h.- U.E.8:

Se trata de una gran bolsa de cenizas, identificada como parte del basurero de época romana. Se sitúa encima de un camino empedrado (U.C.10). Está afectado por arenas procedentes de escorrentías.

El material, al igual que sucedía en la U.E. 7, es mayoritariamente de época romana.

Ambas unidades -U.E. 7 y U.E. 8- conforman el basurero identificado como de época romana, siendo la U.E. 8 una bolsa de cenizas con gran cantidad de material y U.E.7 un paquete de arenas, en parte de sedimentación y en parte de arrastres o escorrentías que colmatan y cortan a esa bolsa en diferentes puntos (mezclándose ambas a diferentes cotas). Se sitúan sobre parte del camino romano (U.C. 9 y U.C. 10).

Los niveles asociados son: A1 niveles IVb a XIb; B1 niveles del III A a XIIIa; C1 niveles IIb a Vb; y C2 niveles XVI a XVIII.

i.- U.E.12:

Es un nivel de derrumbe sin material asociado. Relacionado con el *Muro 6* (U.C.8), se sitúa a la misma cota que el estrato de ceniza de la U.E.8.

También corresponde a una fase romana, ya que dicho muro parece pertenecer a alguna edificación relacionada con el camino U.C.10, o simplemente se construyó para delimitar y marcar la orientación de dicha vía.

Se asocia al nivel Ic de C1.

j.- U.E.13:

Es un estrato formado por tierra pardo oscura, arenoso y relativamente compacto. Esta unidad se asocia a las U.E.3 y 4, formándose todas en el mismo periodo y siendo su origen el mismo: estratos formados a partir de escorrentías y procesos de sedimentación de las arrolladas que discurrían hacia la vega.

Se sitúa por debajo del empedrado medieval/moderno (U.C.12). Contiene material variado, desde medieval a romano.

Equivale a los niveles III de A2 y III de Z2.

k.- U.E.14:

Es un derrumbe de tejas asociado al *Muro 1* (U.C.4). Cuenta con gran presencia de material romano. Se sitúa prácticamente encima de parte del camino empedrado de época romana. Aparecen algunos fragmentos de cerámica vidriada en los niveles de derrumbe, materiales cuyo origen podría estar en las construcciones posteriores que afectan de gran manera a los diferentes estratos.

Los niveles asociados son: A2 nivel IV, y Z2 niveles V al IX.

l.- U.E. 15:

Es un estrato de matriz arenosa, de color pardo oscuro. Constituye el posible nivel de ocupación del *Muro 1* (U.C.4), pero se encuentra muy afectado por las continuas reutilizaciones de este espacio. Podría estar mezclado con las mismas arenas que conforman la U.E. 7.

No hemos encontrado evidencias claras del suelo asociado a la estructura, pero sí ha aparecido gran cantidad de cerámica romana.

Equivale a los niveles V a IX de A2 norte y V a IX y VIIe y VIIIe de A2 sur y Z2 niveles X a XIII.

II.- U.E. 16:

Es un estrato de matriz arcillosa, de tono rojizo, situado por debajo de los muros 1, 2, 4 y 5. Se extiende por las cuadrículas A2, B2 y C2. Es similar al localizado en C1 (U.E. 6). Ambos son considerados del mismo periodo cronológico (iberorromanos).

Es un nivel asociado al momento de uso del *Muro 3* (U.C 13).

Sus niveles son: A2 norte niveles XII a XVI; A2 sur niveles X a XIII; Z2 niveles XII a XVIII; B2 niveles IV a VI y C2 niveles XII y XIV.

El material asociado, menos abundante que el aparecido en el basurero, es en buena parte de época romana. No obstante, en esos niveles existe cerámica pintada ibérica, al igual que sucedía en las U.E. 7 y 8. La interpretación que proponemos ante la coexistencia de ambas especies cerámicas es la presencia de un nivel en el que conviven ambos tipos de materiales debido a alteraciones postdeposicionales sucedidas en El Callejón. Este nivel separaría un nivel superior, romano, de otro inferior que no ha sido excavado, ibérico.

Pequeños sondeos planteados en esta unidad estratigráfica subyacente, con el fin de verificar su datación ibérica, pusieron de manifiesto la existencia de un nivel de cenizas con cerámicas pintadas y grises de época ibérica. Este paquete ibérico, muy alterado y degradado, no ha sido excavado en esta primera intervención de tres años en El Callejón del Aire.

Sin embargo, ese nivel ibérico, característico por su sedimento rojizo, se relaciona con niveles similares en textura, tonalidad y tipo de material asociado, presentes en la intervención que se desarrolla actualmente en un solar (Callejón del Aire, nº 7) a unos cientos de metros de la primera excavación.

En consecuencia, aunque todo el material se estudió dentro de un nivel de época romana, tanto el muro asociado como los niveles subyacentes, sin excavar, corresponden probablemente a un momento ibérico que presenta materiales orientalizantes y de época ibérica plena.

m.- U.E. 17:

Se trata del espacio interior de una estructura cuadrangular situada bajo las U.E. 1 y 2, cerrada por los *Muros 4* y 5 (U.C. 7 y 11).

Es un espacio que parece haber sido vaciado en época histórica, para posteriormente ser colmatado con desechos de obra para ser convertido en escombrera.

Corresponde al nivel II de B2.

3.1.2.- Unidades constructivas:

a.- U.C.1: Bancal contemporáneo-moderno, construido para aterrizar la ladera sobre la que existe un cultivo de olivos. Se localiza en las cuadrículas A1, B1 y C1.

b.- U.C.2: Camino empedrado de época moderna, localizado en Z1. Se encontraba colmatado por un gran nivel de escombros. Formado por calizas de pequeño y mediano tamaño, trabadas con tierra y argamasa. Se trata del camino que descendía hacia la vega hace unos cientos de años. Entre los vecinos actuales de más edad se conserva memoria histórica de este nivel empedrado, no visible en la superficie actual de El Callejón.

c.- U.C. 3: Es el *Muro 2*, construido a base de grandes mampuestos de caliza. Se localiza en la esquina nordeste de A2. El *Muro* sigue la orientación noroeste/sudeste, perdiéndose en el perfil este de la cuadrícula A2 (se han descubierto dos grandes piedras y otra fuera del perfil, pero se desconoce su longitud total).

d.- U.C. 4: Es el *Muro 1*, fabricado a base de mampuestos irregulares y variados, de tamaño mediano. Está en un estado de conservación malo, muy deteriorado y desmontado. En gran parte conserva sólo una hilada de piedras, mientras que en otras zonas cuenta con dos hiladas. Se construye adosado al *Muro 2* (localizado también en A2), perpendicular a él. El material que aparece a ambos lados del *Muro* es variado y está muy revuelto entre escombros modernos. Tanto su ubicación como la posición de los derrumbes asociados a él permiten asignarle una cronología de romana.

e.- U.C.7: Es el *Muro 4*, levantado a base de mampuestos y adobe. Es paralelo al *Muro 5* (U.C. 11), con el cual crea un espacio homogéneo que está muy alterado por los materiales acumulados en niveles superiores.

f.- U.C. 8: Es el *Muro 6*, construido a base de grandes mampuestos de caliza alineados. Se asocia a la calle romana (U.C. 10), flanqueándola por el lado sudoeste.

g.- U.C. 9: Es una parte de un camino empedrado de época romana. Se localiza en Z2. Está en relación con la U.C.10 (camino romano), siendo U.C. 9 un ramal que parte de U.C. 10 en dirección norte.

h.- U.C. 10: Es un camino empedrado romano formado, al igual que U.C. 9, por calizas y cuarcitas de pequeño y mediano tamaño. Sobre parte del camino se hallaron abundantes restos de cerámica (*terra sigillata*, común romana, etc.), fauna, vidrio o agujas de hueso, entre otros materiales. Sigue una orientación sudeste-noroeste y uniría la vega con la zona en donde consideramos se ubicaría el centro de la ciudad antigua.

i.- U.C.11: Es el *Muro 5*, paralelo al *Muro 4*. Está construido de manera similar a ese muro. Ambos emplean sillarejo de caliza trabajada de mediano tamaño, trabado con mortero de barro.

Al igual que el *Muro 4* es considerado, por su posición, de época medieval /romana. Se encuentra en una cota similar a los *Muros 1* y *2*. El material asociado y su nivel de uso -reventado por escombros modernos- y la disposición de sus cimientos -que cortan todos los niveles para asentarse en la U.E.16- permiten conferirle una adscripción cultural medieval /romana.

j.- U.C. 12: Es un camino empedrado a base de cantos regulares de caliza, dispuestos irregularmente pero bien enmarcados en cajones delimitados por alineaciones de piedras. Tiene dirección este/oeste, cortando en perpendicular El Callejón del Aire. Está adosado a un edificio muy arrasado. Se ubica en la cuadrícula Z2, siendo de época anterior al camino localizado en Z1 (U.C. 2). Se considera de época medieval-moderna, aunque no disponemos de material que pueda situar cronológicamente la calle. También cabe la posibilidad de que este empedrado formase parte de algún patio, que se destruiría al construir el camino U.C. 2. En este caso, se trataría de un patio que iría ligado a corrales como los que flanquean en la actualidad El Callejón del Aire. No obstante, hay que indicar que los vecinos no conservan memoria histórica de la existencia de corrales o patios empedrados en este lugar, por lo que preferimos pensar que estamos ante el empedrado de un vial urbano.

k.- U.C. 13: Es el *Muro 3*. Se trata del muro más largo de entre los encontrados, y también el más antiguo. Se extiende por A2, B2 y C2. Se construyó a base de mampuestos de toba. Está ligado a la U.E. 16, que consideramos como su nivel de uso. Se encuentra muy afectado, cortado y destruido por construcciones

posteriores, en especial por los *Muros 4 y 5* (romanos-medievales), que lo rompen para fijar sobre aquél sus cimientos. No hemos encontrado su nivel de uso, pero podemos datarlo, de forma provisional, en la época ibérica.

1.- U.C.14: En el perfil noroeste de la cuadrícula Z2 se aprecian varias hiladas de piedras superpuestas, cuyas caras no fueron detectadas durante el proceso de excavación por quedarse unos centímetros hacia dentro del perfil. Con el tiempo se cayó la delgada capa de tierra del perfil que cubría y ocultaba la sección de este muro, que hemos denominado "7".

El *Muro 7*, elaborado con calizas de tamaño mediano o grande, cortaría o delimitaría de alguna forma el camino empedrado U.C.9 -que ha sido considerado un ramal de U.C.10. -. Incluso podría estar en relación con el *Muro I* (U.C.4), aunque la técnica constructiva de ambos no es igual. (FOTO 4)

2.2.- Interpretación arqueológica de El Callejón del Aire:

Los primeros datos que se pueden concretar sobre el espacio de *Mentesa Oretana* denominado El Callejón del Aire, tras el estudio detenido de las estratigrafías obtenidas, hacen referencia al proceso evolutivo seguido por este lugar a lo largo del tiempo. Proceso que ha ido colmatando progresivamente El Callejón hasta el momento en que comenzó nuestro trabajo.

La zona que nos ocupa se caracteriza históricamente por ser un lugar de tránsito permanente entre el centro de la ciudad y la vega.

Este tipo de zonas periféricas y marginales son frecuentemente empleadas, aún hoy en día, para depositar escombros y basuras. Esto ha sucedido en El Callejón del Aire desde época romana.

Por otra parte, El Callejón del Aire es algo más que un vial rodeado de basuras. Se trata, también, de un espacio afectado por el fenómeno urbanístico: diversas construcciones se levantan a su alrededor, superponiéndose unas a otras a través de los siglos.

Todo ello ha generado un cúmulo de materiales arqueológicos diversos que se distribuyen y mezclan en diferentes niveles estratigráficos.

En ocasiones, materiales de una época han sido captados por estratos de épocas posteriores. Es el caso, por ejemplo, de la presencia de cerámica pintada ibérica en niveles romanos, o de cerámica pintada ibérica y romana en niveles medievales, modernos o contemporáneos.

En El Callejón del Aire se definieron 16 unidades estratigráficas (U.E.) y 12 unidades constructivas (U.C.), que en total definen cuatro fases culturales, sucesivas en el tiempo. De más reciente a más antigua son:

a.- 1ª Fase. Momento actual y moderno:

Corresponde a los niveles más superficiales y modernos. En este nivel se localizan las estructuras U.C.1 (bancal) y U.C.2 (camino).

Primeramente se construyó un bancal para aterrizar las parcelas que se quería cultivar (con olivos, en la actualidad). Posteriormente se construyó el camino empedrado moderno, que cortó las U.E. 2 y 3.

De la existencia de este camino sí se conserva memoria entre los vecinos del pueblo, usado hace años como vía de comunicación entre el núcleo urbano y la vega.

Posteriormente, en momentos más recientes, toda la zona se convierte en un basurero (U.E.1), que sepulta el camino y parte del bancal.

Con el tiempo se fueron arrojando cada vez más residuos urbanos de todo tipo (U.E.0), fenómeno que acaba por esconder todas las estructuras bajo más de dos metros de basura.

b.- 2ª Fase. Momento moderno y medieval:

Este momento está representado por la U.C. 12, calle de la que no se tenía memoria histórica y que corta El Callejón en sentido perpendicular.

Es anterior al camino moderno (U.C. 2), el cual corta su empedrado. Se sitúa por debajo de la U.E. 2, que fue el primer nivel arqueológico excavado.

Se encuentra adosado a los restos de un edificio muy arrasado. Posiblemente esté en relación con los corrales que se sitúan a los lados del yacimiento. Pudo formar parte de un patio o tal vez fue un espacio utilizado como era.

No disponemos de material que pueda fechar con seguridad esta unidad, aunque lo fechamos de forma provisional en época medieval-moderna.

c.- 3ª Fase. Momento medieval y tardorromano:

Por debajo de la primera y segunda fases constructivas yace esta tercera fase, caracterizada por la presencia de material arqueológico antiguo (tanto medieval como romano) y la ausencia de elementos actuales. Son niveles arqueológicos revueltos y de arrastre.

Esta fase se caracteriza por la construcción de los *Muros 4 y 5*. Los *Muros 4 y 5* (U.C. 7 y 11) se construyen reventando niveles anteriores. Afectan y cortan parte de la U.E. 16, sobre la cual apoyan su cimentación.

Estos dos muros, paralelos, formarían una posible habitación, de la cual no se conservan ni los muros de cierre (uno de ellos quedaría fuera de las cuadrículas, hacia el este; el otro posiblemente se haya perdido en la zona del camino empedrado), ni el suelo de habitación.

El espacio homogéneo que enmarcan los dos muros -la posible habitación- se encuentra muy alterado por haber sido utilizado como escombrera de alguna obra histórica, que vacía ese espacio para rellenarlo con escombros (U.E.17). Ahí hemos encontrado, entre los escombros, todo tipo de cerámica, tejas, hueso trabajado, etc. Esta U.E.17, al igual que ambos muros, se localiza por debajo de los niveles 1 y 2.

Estos dos muros están a una cota similar que los *Muros 1 y 2* (U.C. 3 y 4), aunque no es posible confirmar su misma cronología porque las alteraciones antes citadas impiden establecer una relación entre ambos conjuntos. Es claro cómo los *Muros 1 y 2* cortan niveles y se asientan en la U.E. 16.

d.- 4ª Fase. Momento romano:

A un momento posterior pertenecería el *Muro 2* (U.C.3), construido a base de grandes mampuestos dispuestos en dirección noroeste-sudeste. Se localiza en la esquina noreste de la cuadrícula A2.

Sobre este muro se adosa otro menor, el *Muro 1* (U.C.4), creando una habitación cuyo nivel de uso, muy alterado, hemos denominado U.E. 15. Ya pertenece a época romana.

El *Muro 1* está cubierto por la U.E. 14, que es un derrumbe de tejas a él asociado, que se halla debajo de la U.E.13 (nivel de arrastres), y también por debajo de una parte de la U.E.7

Esta U.E.13, junto a otras como la 3, 4 y 5, cubre una buena parte del área excavada. En todos los casos se trata de arrastres, frenados en su discurrir hacia las zonas bajas del Callejón por los muros construidos de forma perpendicular al sentido de la escorrentía. Sobre estos niveles se sitúan las U.E. de la fase moderna y contemporánea.

El derrumbe asociado al *Muro 1* se sitúa prácticamente encima del camino empedrado localizado en Z2, (U.C.9), sobre parte de los niveles considerados basurero de época romana. Está cubierto por arrastres que lo sellan, también considerados de época romana.

El *Muro 2*, construido a partir de grandes mampuestos (mayores que en el caso del *Muro 1*), se considera más antiguo, ya que sobre él se construye adosado el *Muro 1*. El material asociado a los niveles del nivel de uso de esta habitación consiste en material habitual de la época romana, muy similar al localizado en el basurero.

Otras estructuras romanas son los caminos empedrados U.C.10 y U.C.9. Ambas cortan la U.E.16. El vial denominado U.C.10 sigue una dirección sudeste-noroeste, mientras que el U.C.9 lo hace en sentido sudoeste-noreste. Están empedrados por cantos de caliza y cuarcita, trabadas con barro. El material que ofrecen es muy abundante, destacando la gran cantidad de cerámica romana (*terra sigillata*, común, pintada, etc.), el vidrio y el hueso trabajado.

Asociado al camino se localiza el *Muro 6*, que flanquea la calle por el suroeste y limita con la U.E.6.

Cubriendo parte del camino romano se encuentra un basurero también romano, integrado por las U.E. 7 y 8. Se compone, por una parte, de cenizas y, por otra, de arenas, cerámicas, cantos y otros materiales arqueológicos. Este es el primer y único contexto sedimentario cerrado que hemos encontrado, si bien presenta algunas intrusiones de otras épocas debidas a erosiones del paquete provocadas por escorrentías y causas antrópicas.

Probablemente a este momento pertenezcan las “grandes estatuas de bronce” que Corchado³ afirma se encontraron en Villanueva de la Fuente.

e.- 5ª fase. Momento romano republicano-ibérico reciente.

Representa la fase más antigua excavada en El Callejón del Aire.

Entre otras, consta de la U.E. 16, que es un estrato formado por un paquete rojizo arcilloso muy compacto. Este nivel cuenta con material romano e ibérico y se superpone a otro ibérico y muy arrasado que no ha sido excavado.

Pequeños sondeos realizados en ese nivel inferior ibérico antes de clausurar toda la zona, han permitido encontrar niveles de cenizas asociados al *Muro 3*, así como cerámicas pintadas y grises de época ibérica (periodos orientalizante y pleno). Este nivel de arcillas rojizas se relaciona con otro similar aparecido y que ahora empieza a excavar en el solar denominado *Callejón del Aire nº7*. Así pues, este estrato correspondería a un nivel de época ibérica que parece extenderse por una buena parte del yacimiento. Esta hipótesis queda pendiente de verificación en futuras intervenciones.

A esta unidad se asocia el *Muro 3* (U.C. 13). Este *Muro* -el más largo de los hallados en esta excavación-, se extiende por A2, B2 y C2. Está construido a base de mampuestos de toba. Se encuentra muy afectado y arrasado por construcciones posteriores (ya se ha mencionado cómo los *Muros 4* y *5* lo cortan para asentarse sobre la U.E.16).

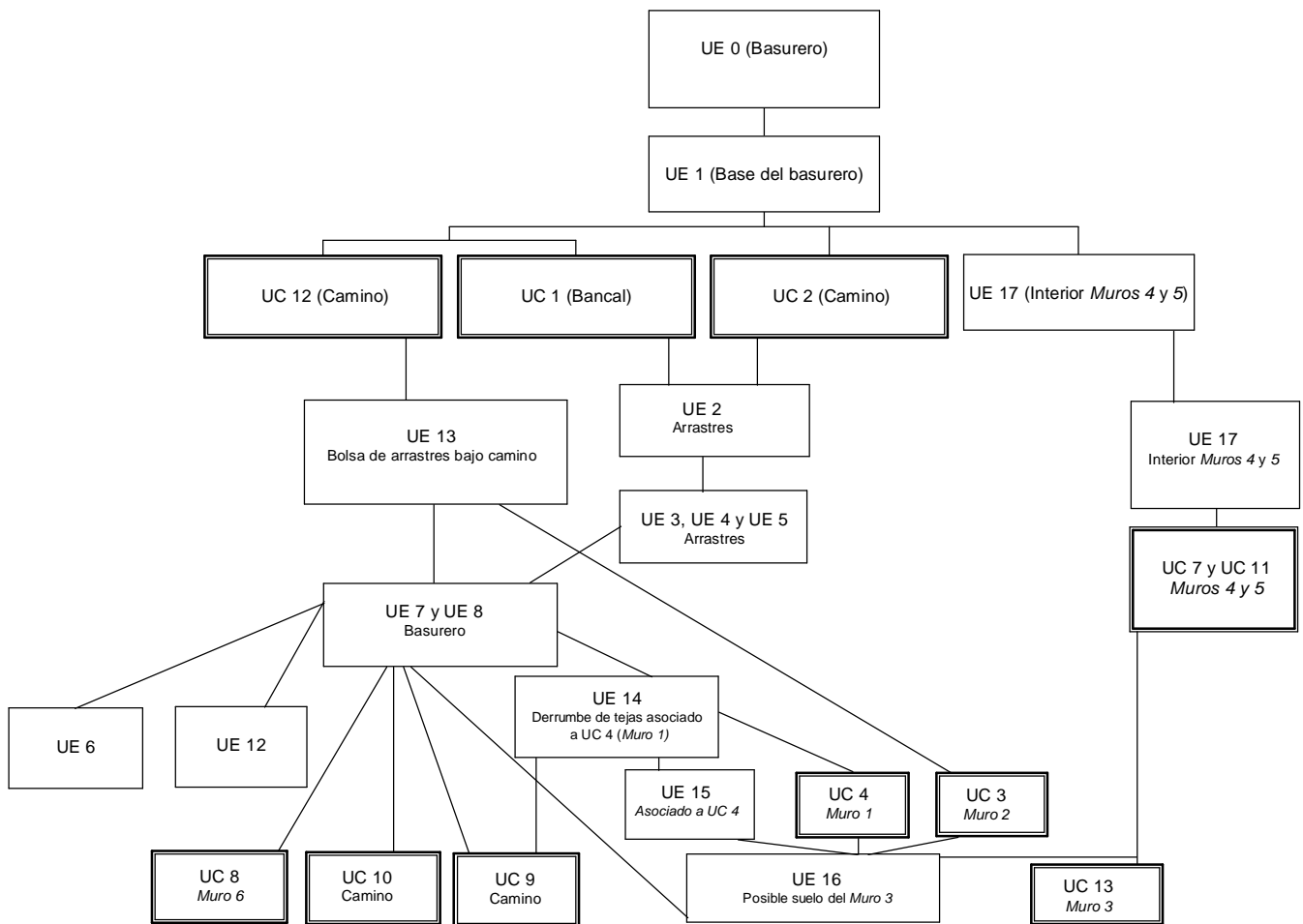
³: CORCHADO, M. (1971): *Avance de un estudio geográfico e histórico del Campo de Montiel*, Instituto de Estudios Manchegos, Madrid. Pg. 195.

f.- 6ª fase: Edad del Bronce.

Es necesario advertir que los niveles ibéricos no constituyen la fase de ocupación más antigua de *Mentesa Oretana*. En efecto, en superficie hemos detectado diversos fragmentos cerámicos elaborados a mano correspondientes a la Edad del Bronce.

A modo de ejemplo podemos citar el fragmento de un borde de cuenco de carena alta aparecido en la zona de *Las Vistillas*, que presenta un excelente bruñido y puede ser relacionado con la cultura material del *Bronce Final del Sureste*.

Estos materiales atestiguan el poblamiento del lugar durante ese período. Es de esperar que en el futuro aparezcan niveles arqueológicos correspondientes a esos momentos históricos.



Matriz de unidades estratigráficas (UE) y constructivas (UC) de *Mentesa Oretana / Villanueva de la Fuente*, en la zona "Callejón del Aire".

3.- LA FUENTE DE LA TOBA (LA VENTICA):

La Fuente de la Toba (así es denominado el lugar en el M.T.N.), también conocida como *La Ventilla* o *La Ventica* (se recoge con esta denominación en la carta arqueológica municipal), es una localización arqueológica situada en las inmediaciones de Villanueva de la Fuente/*Mentesa Oretana*, a unos cinco kilómetros al noroeste de esta ciudad.

Esta catalogada como romana en la carta arqueológica municipal.

Se sitúa, al igual que la propia Villanueva de la Fuente, en un emplazamiento elevado que controla el valle del río Villanueva, cerca de los manantiales de agua antes descritos. Entre la vega y el yacimiento se localizan otras fuentes menores, que dan nombre al paraje.

No obstante, lo más significativo del lugar es el hecho de situarse sobre una vía pecuaria (cañada real), cuyo trazado coincide con el histórico *Camino de Anibal*. (FOTO 7)

Los motivos que nos llevaron realizar en este lugar unos sondeos arqueológicos fueron, básicamente, dos:

- La insistencia del Alcalde de la localidad, ante el hecho de que el lugar -con estructuras claramente visibles en superficie y apenas medio metro de potencia arqueológica- estaba siendo objeto de expolio sistemático a manos de buscadores clandestinos. En el lugar se encontraban, según parece, numerosas monedas romanas.

- El desarrollo de nuestra propia investigación. La actuación en la Fuente de la Toba ofrecía la posibilidad de arrojar algo de luz sobre la localización de la *mansio Mentesa Oretana*. Si bien existe un consenso generalizado en la Disciplina, que piensa que la antigua ciudad *Mentesa Oretana* se esconde debajo de Villanueva de la Fuente, sí existe un cierto debate en torno a la posibilidad de que la *mansio* citada por las fuentes no tenga por qué coincidir necesariamente con el emplazamiento de la ciudad. De hecho, hay autores que proponen la existencia de esa *mansio* próxima a la vía romana, pero en un lugar separado de la ciudad.

Para aclarar algo al respecto planteamos en este yacimiento una excavación en extensión (sin dejar testigos), ya que en superficie se apreciaban perfectamente las hiladas de los muros que cerraban las distintas habitaciones.

Se trazó una gran cuadrícula de 20 x 20 m., que integraba varias de las estancias. Las habitaciones apreciables en superficie fueron denominadas H1, H2, H3 y H4. Sólo se han excavado H2 y H4.

Para la zona H2 se planteó una cata de 6 x 4 m. Para la cuadrícula H4 se trazó una cata de 8 x 4 m., que acogía parte del interior de una habitación. El resto de la cuadrícula se encontraba fuera de las estructuras muradas.

Así pues, la superficie excavada fue de unos 56 m².

A partir de estos sondeos se pudo verificar la existencia de construcciones muradas, posiblemente destinadas a habitación. El material cerámico rescatado fue muy escaso, pero hay que destacar la aparición de un suelo fabricado a base de *opus signinum*, el revocado de una habitación a base de un estuco de cal y la presencia de una moneda que permite fechar el único nivel de habitación en torno a los años 337 y 363 d.C.

3.1.- Excavación en H2:

Al retirar el nivel superficial quedaron al descubierto dos nuevos muros no apreciables en superficie, que se cruzaban formando cuatro habitaciones bien diferenciadas. Así, aparecían dos muros paralelos con dirección N-S, ambos cortados por un muro de dirección E-W.

El sedimento general era de color pardo oscuro, compacto.

Tras la aparición de los muros se decidió separar las cuatro habitaciones en distintas zonas: H2 A, H2 B, H2 C y H2 D.

En la habitación **H2 A** el sedimento es pardo oscuro, mezclado con manchas de adobes. Por toda la habitación se documentó una dispersión de tejas (casi todas ímbrices). En el mismo nivel apareció una moneda de bronce de pequeño tamaño y en mal estado de conservación, que ha sido depositada en el Museo Provincial de Ciudad Real una vez restaurada. Se trata de medio centenario del Bajo Imperio, fechado entre los años 337 d.C a 363 d.C. (periodos de Juliano *El Apóstata* o Constancio II).

Asimismo, pudimos recoger varios fragmentos de cerámica, entre ellos dos galbos de *terra sigillata* de muy pequeño tamaño, que apenas aportan información.

Hay que destacar la aparición de un grueso estuco elaborado a base de cal con base de cerámica muy machacada, que recubría todo el muro de piedra.

En el noreste de la habitación encontramos un muro de menor tamaño que los registrados hasta ese momento, de dirección E-W.

La zona **H2 B** contenía numerosas piedras dispersas, sin conexión aparente entre ellas. Fueron interpretadas como un derrumbe, que no se llegó a retirar.

Se limpió el muro que separaba las zonas H2 A y H2 B, encontrando una moneda de bronce muy deteriorada, también depositada en el Museo Provincial y aún por estudiar.

Los materiales arqueológicos encontrados en esta habitación son cerámicas comunes muy fragmentadas.

En **H2 C** documentamos otro estuco de cal en la zona noroeste de la habitación. También pudimos comprobar que un derrumbe (el *Nivel II*) colmataba casi toda la estancia, mientras que el nivel de ocupación (*Nivel III*) apenas tenía potencia. El Nivel IV es el suelo de la habitación, fabricado a base de *opus signinum*. (FOTO 9)

En **H2 D** se registró un sedimento muy oscuro, mezclado con fragmentos de teja, adobe y tapial. En el *Nivel IV* (nivel de ocupación) hay que destacar la presencia una mancha de ceniza que no fue excavada por completo. Esta mancha no dio ningún tipo de material, a excepción de un pequeño objeto metálico informe.

3.2.- Excavación en H4:

Antes de comenzar a excavar era evidente la existencia en este lugar de dos anchos muros que se unían formando ángulo recto, construidos a base de dos líneas paralelas de piedras grandes con relleno de piedras más pequeñas.

Se registró una gran acumulación de tejas por toda la habitación (*Nivel II*).

En el *Nivel III* detectamos el nivel de ocupación: un suelo sobre el cual apareció un aro de bronce. El pavimento está fabricado con piedras de pequeño tamaño, trabadas con un mortero de tierra muy rojiza, asentado directamente sobre la roca madre. La potencia del nivel de habitación, que está muy destruido, es mínima.

(FOTO 8)

3.3.- Interpretación de La Fuente de la Toba:

En La Fuente de la Toba hemos excavado varias habitaciones construidas con potentes muros revocados, en algunos casos con un grueso estuco de cal. Los suelos, de diverso tipo, se asientan directamente sobre la roca madre. Algunos son empedrados, mientras que otros, de mejor fábrica, se caracterizan por su *opus signinum*.

El material cerámico encontrado es bastante pobre tanto en cantidad como en calidad. Hemos encontrado cerámica común, escasos fragmentos de *terra sigillata* y algunas monedas. Una de ellas se acuñó en el Bajo

Imperio, aunque su fuerte desgaste habla de su larga vida útil. Tal vez se mantuvo aún en circulación durante la Alta Edad Media.

No parece existir un abandono violento del lugar. La potencia del nivel de ocupación es pequeña (no llega a 10 cm. en la zona H2 C).

La actividad en Fuente de la Toba debió extenderse desde su fundación, en algún momento impreciso de la Edad Antigua, hasta su abandono, probablemente durante los primeros siglos de la Alta Edad Media.

La ubicación de todo el conjunto, sobre el *Camino de Anibal*, nos mueve a pensar que estamos ante un emplazamiento cuya funcionalidad se halla en estrecha relación con el tráfico por la vía en época romana y medieval. Tal vez se trate de una *mutatio* destinada al avituallamiento de viandantes y caballerías, o bien una *mansio* de pequeñas dimensiones y muy próxima a la ciudad de *Mentesa Oretana*.

Un papel similar a Fuente de la Toba pudo jugar el yacimiento *Cerro Nevado*, emplazado también sobre la vía y a una distancia similar de la ciudad, pero en este caso no en dirección noreste, sino suroeste.

Planteamos como hipótesis -que aún deberá verificada a través de futuras investigaciones- que hasta época romana *Mentesa Oretana* pudo desempeñar funciones de avituallamiento relacionadas con el tráfico que atravesase el *Camino de Anibal*, pero que a partir de ese momento se decidió la fundación de dos pequeñas *mansio* -Fuente de la Toba y Cerro Nevado- con el fin de sacar fuera de la ciudad transeúntes habituales de esta vía que no precisasen hospedarse en la propia ciudad, por no tenerla como destino final (las legiones, por ejemplo. Tanto por disciplina de las propias legiones como por evitar incidentes con los ciudadanos mentesanos).

Todo el conjunto de La Fuente de la Toba fue tapado al finalizar la excavación, a fin de evitar en lo posible su deterioro.